

TRIDUO A VICTORIA DIEZ

Día 10 noviembre 2021



Canto al Espíritu

LECTURA: Lc 17, 11-19

Y sucedió que, de camino a Jerusalén, pasaba por los confines entre Samaría y Galilea, y, al entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia y, levantando la voz, dijeron: «¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!» Al verlos, les dijo: «Id y presentaos a los sacerdotes.» Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, viéndose curado, se volvió glorificando a Dios en alta voz; y postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias; y éste era un samaritano. Tomó la palabra Jesús y dijo: «¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?» Y le dijo: «Levántate y vete; tu fe te ha salvado.»"

Relectura del salmo 145

Te alabamos, Señor con hambre y sed de justicia
y con amor entregado como hizo Victoria,
con sillares de esperanza
bendecimos tu nombre
que es lo mismo que decir:
"Amor insondable"
"Gratuidad"
"Caricia y abrazo para los pequeños"

De generación en generación
tu fidelidad no se agota,
sino que es como una fuente
que brota en medio de la historia,
en medio de la sequía
y los desiertos de los caminos..

Clemente y compasivo eres, Señor.
Se te aflige el corazón,
con el sufrimiento de los pobres
y tu ternura se derrama sobre el mundo
haciendo germinar en grupos y en personas
brotes de justicia, organización, solidaridad,
semillas de hombres y mujeres nuevos



que sueñan los levantes
como la aurora sobre el mundo
y esa es tu manera de decirnos
“Estoy con vosotros.... no temáis...
Hay esperanza para vuestro futuro”,
y así lo intuyó Victoria.

Te darán gracias
todos los que saben mirar más allá
de la superficie de las cosas,
los que con sus manos, sus pies,
su cabeza, su corazón, sus sentidos
pelean el Reino de la inclusión aquí y
ahora aún sin saberlo.

Te bendecirán porque tu Reino
no es un sueño abstracto,
sino que mujeres y hombres cotidianos
lo están dibujando con su vida cada día
como lo dibujó Victoria.

Señor, eres fiel en todas tus Palabras
y en todas tus obras amoroso.
Ayúdanos a poner los ojos en ti
ayúdanos a que tu sueño de fraternidad
sobre le mundo sea nuestro alimento.
Ayúdanos a ser pan para otros
como Tú eres pan para nosotras cada día,
Ayúdanos a ser un corazón abierto
en medio de la historia,
como lo fue Victoria,
para todos aquellos y aquellas
a los que el amor y la ternura les son
negados..

Yo te alabo, Señor
y bendigo tu nombre por siempre jamás,
Dios encarnado, necesitado de nosotras.
Queremos, como Victoria, ser capaces de
dar la vita para construir un mundo más
humano y más justo,
para construir aquí tu Reino.

De los escritos de Victoria (3-8-1928)

Si preciso es dar la vida para identificarme con Cristo, desde hoy dejo de existir para el mundo, siendo mi vivir Cristo solamente y la muerte ganancia.¿Qué haré, Señor, para más agradarte? Del todo me entrego a vuestro adorable designio. Disponed de mi que por entero os pertenezco... Que la humildad que prdicas desde esa Hostia bendita sea mi única compañera. Que me infundas el espíritu de verdad y sencillez para atraer a las almas. Que me revistas de fortaleza y valor para la lucha que me espera en el mundo.

Oración final:

Señor Dios nuestro, que concediste a la Beata Victoria Díez, sellar con su martirio una vida de amor y de entrega a Jesucristo en la educación y formación cristiana de los niños y de los jóvenes,
concédenos, por su intercesión, vivir en medio del mundo asumiendo con fortaleza y amor las responsabilidades profesionales y familiares y la gracia que ahora te pedimos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

